

ROBERT HENRY NELSON

(1944 - 2018)

Enseñó en la Maryland School of Public Policy, y fue investigador senior en el Independent Institute.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Nelson? Porque “fue un académico pionero en los estudios que se ubican en la intersección entre economía y teología. También se destacó por sus trabajos referidos a administración de los recursos naturales, uso de la tierra y política de medio ambiente... Su perspectiva fue importante e insuficientemente apreciada” (Carden, 2019). “Cuando hace una década escribió Alcanzando el cielo en la tierra: el significado teológico del análisis económico, publicado en 1991, contribuyó a iniciar una fresca auto conciencia, entre los científicos sociales, con respecto a las profundas constelaciones de valores que subyacen por debajo de lo que hacen” (Stackhouse, en Nelson, 2001).

Es autor de Zonificación y derechos de propiedad, publicado en 1977; La elaboración de la política federal en materia de carbón, publicado en 1983; Tierras públicas y derechos privados: el fracaso de la administración científica, publicado en 1995; Una cuestión que quema: argumentación a favor de abolir el sistema forestal en Estados Unidos, publicado en 2000; La economía como religión, publicado en 2001; Vecindarios privados y la transformación de los gobiernos locales, publicado en 2005; Las nuevas guerras santas: la religión económica versus la religión del medio ambiente, en la América actual, publicado en 2010; y ¿Dios? Muy probablemente. 5 maneras racionales de pensar la cuestión de Dios, publicado en 2015. “En Las nuevas guerras santas contrastó la ‘religión del medio ambiente’ con la del crecimiento económico” (Carden, 2019). “Economía como religión no es posmoderno desde el punto de vista de los métodos, pero posfundacional desde el de los resultados” (Stackhouse, en Nelson, 2001). “Esta obra ofrece una exégesis teológica del contenido del pensamiento económico” (Nelson, 2001).

“Una religión, según él, es lo que les permite a los seres humanos tener un contexto dentro del cual plantear su percepción básica del mundo y su significado” (Carden, 2019). “La teología puede ser definida como el estudio sistemático del pensamiento y la práctica religiosa... La religión tiene que ver con mejorar los cambios que se tienen que dar en las personas, para que comprendan mejor la verdad y de esa manera modifiquen sus conductas” (Nelson, 2001).

“¿Cuáles son los valores sobre los cuales se erigen las teorías económicas contemporáneas, que los especialistas generan, los administradores y funcionarios públicos utilizan, los movimientos populares transforman en slogans, los moralistas tratan de investigar y los filósofos y teólogos de entender?” (Stackhouse, en Nelson, 2001).

“Sus agudos estudios históricos muestran que muchos de los economistas clásicos, no solamente estaban guiados por supuestos teológicos, sino que también visualizaban el campo de estudio en términos mesiánicos. Por ejemplo, suponían que la principal razón del dolor y el sufrimiento humanos, se debían a que vivimos en un contexto de escasez” (Stackhouse, en Nelson, 2001). “Las profundas tradiciones religiosas que conformaron la cultura occidental, inevitablemente circunscribieron el análisis económico mucho más de lo que los principales economistas están dispuestos a admitir” (Stackhouse, en Nelson, 2001).

“Según él, las principales teorías económicas desarrolladas en Occidente, pueden ser adecuadamente entendidas en términos de fuertes contrastes teológicos, por ejemplo, entre católicos y protestantes” (Stackhouse, en Nelson, 2001).

“Como dice Deirdre Nansen Mc Closkey, el análisis económico promete objetividad científica pero en realidad ofrece metafísica escondida” (Nelson, 2001). “La mayoría de los economistas son firmes creyentes en la potencialidad que tiene un mundo racional” (Nelson, 2001). “Los economistas se visualizan a sí mismos como científicos, pero en esta obra mostraré que se parecen más a los teólogos... El rol básico que cumplen los economistas en la sociedad contemporánea, es similar al que cumplían los primeros cristianos y otros religiosos en su momento. Recuérdese que, en las épocas antiguas, los teólogos no solamente se ocupaban de los misterios divinos, sino también de algunas cuestiones que hacían a la vida diaria. Por ejemplo, se ocupaban del justo precio y la usura” (Nelson, 2001).

“El estudio de la economía como religión no debe confundirse con el estudio de la economía de la religión” (Nelson, 2001).

Nelson, R. H. (2001): Economics as religion. From Samuelson to Chicago and beyond, Pennsylvania state university press.

Carden, A. (2019): “In memoriam: Robert H. Nelson, 1944-2018”, www.forbes.com